



# ENTREMES LO QUE PUEDE LA APREHENSION.

Personas que hablan en él.

*Roque.*

*Lorenzo.*

*A. Sacristanes.*

*Lucia.*

*Clarilla.*

*Felicia.*

*Salen Roque , y Lorenzo.*

*Roq.* **L**orenzo Amigo, aquesto vá perdido,  
el mayor mal es el de fer Marido.

*Lor.* Señor si , enfermedad es muy traviessa,

A

por-

5

159



porque luego se sube à la cabeza.  
*Roq.* No es esto lo peor de mal tan crudo.  
*Lor.* Pues? *Roq.* Es, que no es discreto, y es agudo  
*Lor.* Pues si es de essa manera,  
 sin dula alguna, que se saldrá à fuera.  
*Roq.* El desafia à las desgracias juntas;  
 porque con todas juntas echa puntas.  
*Lor.* Mas, no podréis decir de donde nace  
 esse dolor, que el pecho assi os deshace?  
*Roq.* Hijo, de ser Marido  
 esta aprehension terrible me ha nacido;  
 porque Lucia con sus ademanes  
 hace cara à un fin fin de Sacristanes:  
 Y temo en el furor, que me maltrata,  
 que quando mas cara es, es mas barata.  
*Lor.* Aquessa presumpcion passa à malicia;  
 y no teniendo cierta una noticia  
 de que Lucia quiera :::  
*Roq.* Qué ha de querer? *Lor.* Ponerte una montera  
 con mangas, y ::: *Roq.* Detente,  
 que yo no quiero mangas en la frente.  
*Lor.* No digo que las quieras;  
 pero, para creer essas chimeras,  
 es menester probarlo, y reprobalo.  
*Roq.* Si, si: Y despues de muerto ir à pulsarlo:  
 Buen consejo me dais por vida mia.  
*Lor.* Pues no veis, que ser puede esso manía:  
 Qué habeis visto, que tanto assi os inquieta?  
*Roq.* Yo he visto en casa entrar una Alcahueta.  
*Lor.* Qué es Alcahueta? *Roq.* Oírle me desbarra:  
 Mi-

Mira, Lorenzo, Amor es la Guitarra,  
 y para que resuene, y no haga grima,  
 la tercera consuena con la prima:  
 Haslo entendido bien?  
*Lor.* Ya lo he entendido:  
 Mas qué se infiere de esso?  
*Roq.* El buen sonido,  
 que hace uno, y otro traste,  
 entretanto que la honra se vá al traste.  
*Lor.* Y si no està templada  
 la Guitarra, por mas que sea pulsada,  
 no será accion prolija?  
*Roq.* Por aqueſso se aprieta la clavija,  
 hasta que con el punto se concuerda.  
*Lor.* Y si à tanto apretar, rompe la cuerda,  
 que no hará ningun punto yo sospecho.  
*Roq.* Si se rompiere el punto está deshecho:  
*Lor.* Y de que inferís vos con tal certeza,  
 que era Alcahueta?  
*Roq.* De que en la cabeza  
 ie me puso en un punto  
 la consonancia de esse contrapunto.  
*Lor.* O, si no teneis otro fundamento,  
 esse mal solo es de pensamiento;  
 y assi es inutil vuestra gran zozobra.  
*Roq.* Si; pero el pensamiento vá à la obra.  
*Lor.* En fin, y qué remedio  
 habeis buscado?  
*Roq.* No hallo yo otro medio,  
 que el de cerrar las puertas, y desvanes,  
 para



para que no entren tantos Sacristanes;  
y lo he dicho à Lucia,  
porque no me la dé una alferecía,  
si viere de repente,  
cerrar la puerta à su querida gente:  
Y porque seais testigo,

venid, que à cerrar voy, Lorenzo, Amigo.

*Vanse, y salen las 3. Mujeres, y los 4. Sacristanes.*

*Luc.* Amigas, Queridos míos,  
por poco no tengo tiempo  
de avísaros, como Roque  
me mete en encerramiento.  
Yo, que, como ya sabeis,  
en nuestro trato no tengo,  
fino una razon ingenua  
de un mero divertimiento,  
he de procurar quitarle  
la mania de sus zelos;  
y hacer que del mismo modo,  
que antes, dure mi contento.

*Clar.* Y como, di, lo has trazado?

*Luc.* Haréis quanto yo he dispuesto?

*Sacristanes.* Manda quanto tu quisieres.

*Luc.* Pues mientras vá con Lorenzo,  
cerrando todas las puertas,  
sin pensar, que estais à dentro,  
os habeis de poner donde  
mi cautela os dirà luego:  
Y quando podiereis prompts  
dexáros ver dél, sin miedo,

lo haréis, sin hablar palabra,  
que nosotras fingiremos,  
por mas que perfiata,  
que ningun Sacristan vemos.

*Fel.* Y de esso, qué has de sacar?

*Luc.* Que cayga el necio en su yerro,  
haciendole vér despues,  
que las mugeres tenemos  
la habilidad de enjugarnos,  
fin que una gota tragemos.

*Sacr. 1.* O ingenio el mas soberano!

*Sacr. 2.* O Divino entendimiento!

*Sacr. 3.* Pues, Chicas, manos à la obra.

*Sacr. 4.* Ya viene aqui con Lorenzo.

*Clar.* Ello será grande fiesta,  
si topa con todos ellos.

*Luc.* Dexadle, que así ha de dar  
en la cuenta de este cuento;  
porque viendo Sacristanes,  
aprenderá à no temerlos,  
y vendré yo à recabar,  
el que él sea mi tercero  
de unos alegres, y urbanos  
ratos de divertimiento;  
y sepa, que hay mas celosos,  
que no hay::: Pero no silencio.

*vanse.*

*Sale Roq.* Ya carradas las ventanas,  
el patio, y los entresuelos,  
honor, ya estais apretado,  
cuydado no rebentémos.

*Lu-*



Lucia es muy dissoluta,  
y tiene mucho despejo:  
Mas Lorenzo me ha dexado:  
en donde estará? Há Lorenzo!  
*Sale Lor.* Qué quieres, hombre del Diablo?  
Ya enterado estoy del cuento,  
yo no he de sufrir las cosas,  
que aqui en casa estais haciendo:  
Lucia está trabajando,  
sin tener mas pensamiento,  
que el de daros gusto. *Roq.* Si:  
Qué poco os entendeis de esso!  
Vos pensais, que es el trabajo  
el que le da pená? Bueno,  
y trabajará una noche,  
para hacer algun remiendo:  
Mas, qué es lo que estoy mirando?  
Valedme Sagrados Cielos!  
*Salen los 4. Sacristanes serios, y passan el Tablado.*  
*Lor.* Qué teneis? *Roq.* Yo, si :::  
no veis los Sacristanes? *Lor.* Torreznos.  
*Roq.* A picaros monigotes,  
mi espada, el furor, los hierros,  
la colera me sufoca,  
matadlos, que yo estoy merto.  
*Lor.* Hombre estás endemoniado,  
porque yo à ninguno veo.  
*Roq.* Ahora passan por delante.  
*Lor.* Yo me aburro, yo me pierdo  
con este hombre; que pretende,

que

que yo estoy borracho, ò ciego.  
*Salen Lucia, Clarilla, y Felicia.*  
*Luc.* Qué ruido es este, mi Roque,  
mi bien, mi vida, mi dueño.  
*Roq.* Mi mal, mi muerte, mi rabia,  
y todos los Evangelios.  
*Luc.* Qué tienes? *Roq.* Qué he de tener?  
Poca carne, y muchos huesos.  
*Clar.* Señor, para amor de Dios  
decidnos vuestros extremos.  
*Roq.* Ha! Que mis extremos nacen  
sin duda de vuestros medios:  
Vosotras sois ::: *Lor.* Tente, Amigo.  
*Fel.* Ay! Que nos mata. *Todos.* Teneos.  
*Roq.* Que he de tenerme, si en casa  
quatro Sacristanes tengo.  
*Las.* 3. Jesus, y que testimonio!  
*Roq.* Mi testa es el paradero  
de vuestros tiros, vellacas.  
*Luc.* Yo Esposo querido, y tierno?  
*Roq.* Lloro, que de aqueſse modo  
crecerán mas los renuevos.  
*Clar.* Mira, que hace pucheritos.  
*Roq.* No estoy yo para pucheros,  
que el Marido de la Baca  
se suele meter en ellos.  
*Lor.* Roque Amigo, yo te juro,  
que todo esso es devanéó,  
Pues yo no ví Sacristanes.  
*Roq.* Bien está, si dais en ello,

ha,



hareis casi que lo crea,  
dame un abrazo, y quedemos  
en buena paz, mi Lucia.

*Al tiempo de ir la à abrazar, se aparta un poco*

*Lucia, y abraza con un Sacristan,  
que estará detrás.*

Valgame San Nicodemus,  
el Gallo de la Pasion,  
y el entierro del podenco.

**Lor.** Hombre, estás endemoniado,  
qué ha habido aora de nuevo?

**Rog.** Que he abrazado à un Sacristan.

**Luc.** Tu me harás perder los fessos.

**Clar.** Pues donde se habrá escondido?

**Rog.** En los profundos Infiernos  
in sæcula sæculorum,  
porque mi honor bolaverunt:

Ay de mi! **Luc.** Sin duda alguna,  
que esto es desfallecimiento,  
pues nõ ha querido comer.

**Lor.** Hombre, si tenemos esso,  
tu flaqueza te hará vér  
Sacristanes en el techo.

**Rog.** Vosotros sois los menguados,  
y si mas proseguís, creo,  
que lo que gano en la frente,  
haréis lo pierda el cerebro.

**Clar.** Come algo por vida mia,  
que todo esto es devané.

**Rog.** Pues voy à baxar el pan,

que

que en una canasta tengo  
colgada alli arriba, por  
que no le coman los perros:  
Baxóle en nombre de Dios;  
mas un Sacristan hay dentro.

*Sale un Sacristan del cesto, y vase, y Ro-*  
*que cae.*

Verbum caro, Confesion,  
la Epistola, el Evangelio,  
los Resposos, y los Kyries,  
las Visperas, y el Te Deum.

**Lor.** Hombre, que no hay Sacristan.

**Clar.** Roque, no hay tales carneros.

**Rog.** Como no hay? Si hay pues yo  
sé muy bien, que no está lexos.

**Luc.** Vamos querido; un bocado.

**Rog.** Todo me parece huesos:

En verdad no le habeis visto?

**Todos.** Ni por pienso, ni por pienso.

**Rog.** Pues todos estais borrachos.

**Clar.** Como, que yo iré corriendo  
à buscar vino à mi casa,  
que es muy bueno, y es añejo.

**Rog.** No vayas por vida tuya,  
que si estando cerrado esto,  
todo bulle Sacristanes;  
si abro la puerta laus Deo:  
Yo iré por vino, que aqui  
tengo la cuba: Abro, y bebo.

*Va abrir, y sale un Sacristan, y se vá.*

Ay



Ay de mi! Voyme à Mallorca,  
por huír de estos enredos;  
traed el agua bendita,  
pero no la traygais, quedo,  
porque en oliendo el hechizo,  
hay Sacristan al momento:  
Estais ya defengañados,  
ne le habeis visto?

*Lor.* Eso es bueno,  
qué un Sacristan en la cuba  
quieres que hubiese? *Roq.* Reniego  
de aquestos cortos de vista,  
que son, à lo que yo pienso,  
hombres de la vista gorda,  
que vén, y no quieren verlo.

*Luc.* Hombre estás desatinado?

*Roq.* Si en todas partes encuentro  
Sacristanes, no he de estarlo?  
En fin, yo me desespero.

*Luc.* Ay de mi! Que estas zozobras  
tienen à mi Esposo muerto.

*Clar.* Calla, no te desconfueles;  
ya no hizo tantos extremos  
como antes. *Luc.* Pues aora es hora  
de apretar mas el enredo.

*Lor.* Mirad Roque, Amigo mio,  
esto, segun lo que veo,  
es una fuerte aprehension,  
que alborota vuestro pecho;  
porque estando aqui nosotros,

los

los Sacristanes no vemos;  
con que es fuerza, que esto sea  
un engaño muy grossero  
de vuestra necia passion,  
que pinta esos embelecos;  
facad la mesa, y comamos,  
y sea con divertimento,  
y aunque veais Sacristanes,  
no hagais ningun caso de ellos,  
porque no son mas que sombras  
retratadas en el viento.

*Roq.* Comamos en hora buena.

*Sacan una mesa con un ahugero, por donde saca  
un Sacristan la cabeza, y dicho el verso,  
la buelve à meter.*

*Sacr.* Ay para mi, Cavalleros?

*Roq.* El Diablo te dé con algo:  
Le habeis visto?

*Lor.* Voto à un Lego,  
que no se puede sufrir  
tanta locura, y me ofendo  
que seais Amigo mio.

*Luc.* Mal haya con tantos zelos,  
roneis la puerta cerrada,  
los desvanes, entresuelos,  
y dale que le darás  
Sacristanes, y aí vá esso;  
pues à fee si me amostazo.

*Roq.* Como es esso, como es esso,  
picara desvergonzada? *Lor.* Tenganse.

Luc.



12  
**Luc.** Ay Dios , que me ha muerto.

**Clar.** Ay , que has muerto à tu muger.

**Roq.** Pues se acabaron los zelos;  
que mas estima un amante  
vér muerto à su amado dueño,  
que no verle en otros brazos:  
Texto Calderón discreto  
en mil Comedias , que aora  
por no faberlas dexo.

**Clar.** Ay , llevemosla à la cama.

*llevanla.*

**Lor.** Qué es aquesto ? Qué es aquesto ?

Vos con tales defacatos ?

Vos con tales defaciertos ?

Quando yo , que soy tu Amigo,  
nada de lo que vès veo ?

La pobre muger , que cuyda  
de todo vuestro recreo,  
expuesta de vuestra mano  
à los malos tratamientos ?

Vos renitente , ella herida;

ella amante , vos grossero ;

y no se os ablanda el alma ?

Y no se os ablanda el pecho ?

Y no vas à consolarla ?

Pues mira , que ::: **Roq.** Ya te creo, *llorando.*  
haz lo que quíeres de mi.

**Lor.** Pues dexa de tener zelos.

**Roq.** Eſſo no. **Lor.** Pues ven à verla.

**Roq.** Si iré;

*pero*

pero dime , aquesto es cuento,  
no has visto nada ? **Lor.** No , Amigo.

**Roq.** Ni has oído nada ? **Lor.** Menos.

**Roq.** Pues aquesto es un encanto:

Mas vamos à verla luego,  
que ſi la verdad te digo,  
de tantos zelos me ofendo.

*Vanſe , y ſe corre el Foro , donde eſtará Lucia  
en una cama.*

**Clar.** Aun eſtá firme , mi Amiga.

**Felic.** El hombre es tieſſo , que tieſſo.

**Luc.** Pues ſi aora no ſe muere

que ya no les teme creo,

y ſi los dexa , à fee mia,

que hemos de baylar. **Felic.** Silenſio,  
que vienen los dos aqui.

**Luc.** Pues , Amigas , fingimiento.

**Clar.** Ay , que Lucia ſe muere!

*Salen Roque , y Lorenzo.*

**Roq.** No os murais , querido dueño.

**Luc.** Ay , Jeſus ! **Roq.** Prenda del alma,

buelve en ti , que te prometo,

que aunque vea Sacriſtanes,

me tengo de holgar con ellos;

mas un mal de corazon

me ha dado en eſte pie izquierdo,

que ſi , quando , Sacriſtanes.

**Luc.** Ay mi Eſpoſo ! Ay mi embeleſo !

Ponedle luego en la cama.

*Po-*



*Ponle en la cama, donde habrá un Sacristan.*

*Roq.* Con tiento, hijitas; con tiento,  
porque estoy muy maltratado.

*Lor.* Como te sientes? *Roq.* Me siento,  
como el Diablo, que te lleve;  
Un Sacristan en mi lecho!

Ya no se puede vér mas.

*Todos.* Jesús, ay tal embuftero!

*Roq.* No le veis, que está sentado?

*Lor.* Enmendado estais por cierto;  
qué Sacristan, qué Demonio,  
no veis que no hay nada? *Roq.* Ciertos:

Yo sueño por vida mia,  
y todo quanto ví es sueño;

Jesús, todo está cerrado,  
pues como han de estar à dentro?

Hija del alma, perdona,  
que ya mis delirios veo,  
y aunque vengan Sacristanes  
ha de haber bayle, y buréo;

porque ya veo, que tu  
tienes mucho entendimiento,  
porque estando yo zeloso,  
tienes tu el animo quieto.

*Luc.* Pues me das éssa palabra?

*Roq.* Si doy, y con juramento.

*Luc.* Pues Sacristanes, venid.

*Salen todos los Sacristanes.*

*Sacr.* Roque, Amigo. *Roq.* Como es esto?

*Luc.*

*Luc.* Como todos procuramos

desvanecerte los zelos,  
porque veas, que todo es  
mi trato un divertimiento,  
que pues la traza no encubro,  
no querré hacerte mal tercio.

*Roq.* Tienes razon, hija mia,  
tu has logrado por buen medio  
aquietarme, pues à fuerza  
de verles, ya no les temo;  
con que en éssa confianza  
estoy seguro, y contento,  
y para que lo veais,  
vaya una tonada luego.

*Sacr.* Vamos en nombre de Dios.

*Luc.* Ahora sí, que te amo, y quiero.

*Lor.* Eſſo ſi, Amigo del alma.

*Clar.* A ello, Amigos, à ello.

*Canta Lucia.*

Si tienes zelos, Roque,  
cuento con ellos,  
que harás un defatino  
con los aciertos;

mira, y repara,  
que los mas entendidos  
à necios paſſan.

No creas à los ojos,  
ſi tienes zelos,  
que aquel que mas los abre,

que-



queda mas ciego;  
 y essa es la gracia,  
 que quando mas atizban,  
 menos alcanzan.

El remedio es dificil,  
 pues es el medio  
 el tener confianza  
 de quien me temo,  
 pero no embarga  
 que à fuerza de tenerlos,  
 luego se pasan.

Todas juntas decimos,  
 que son muy necios  
 los que por qualquier sombra  
 forman sus zelos:  
 pues no reparan,  
 de que ellos à sí propios  
 siempre se engañan.

FIN.

Con lic. Barcelona: Por MATHEO BARCELÓ  
 Impresor, en la Puerta del Angel.

Año 1779.